

ENERO 2023

FONDA “LOS VASCOS” Y SU IDENTIDAD LOMENSE



La historia lomense nos rememora que en ese predio de la intersección de las calles Boedo y Acevedo ocupado por la reabierta Pizzería “Las Carabelas”, en otros tiempos, funcionó la famosa fonda “LOS VASCOS”, uno de nuestros reservorios históricos.



Foto: Atención de Roberto Vicchio

Su historia y trayectoria la hemos desarrollada hace un tiempo en nuestro trabajo “Pulperías, cafés y clubes de barrio en las Lomas de Zamora” (PDF gratuito en www.laidentidad.com.ar), a través de distintos íconos de nuestra historia lugareña, cubiertas de anécdotas pero especialmente de afectos que nos han dejado marcada nuestra propia identidad.

Ese paradigmático local tiene como trasfondo la historia de la inmigración vasca en el país y especialmente en estas Lomas de Zamora, los cuales habían abandonado sus tierras en aquella Euskal Herria, de ambos lados de los Pirineos, llegados a nuestro

suelo, especialmente, a partir del 1900 para establecerse en estas tierras en busca de nuevas posibilidades de vida, pero, además, para entregar sus vidas de esfuerzos y trabajos.

Solo recordar que la llegada de aquellos vascos, aunque tenían antecedentes desde los tiempos patrios, lo harían especialmente, llegado el siglo XX, además de nuclearse en asociaciones que tenían por objetivo la Casa Vasca, que trataba de borrar diferencias entre “vascos españoles” y “vascos franceses”, a través de una actividad educativa agrícola y humanista que abarcará desde la niñez a la ancianidad.

En nuestro suelo lugareño ha de darse principalmente en esa incipiente Llavallol a través del proyecto Euskal Echea, se trate del colegio, con la participación de las hermanas Siervas de María de Anglet en el sector de niñas o los padres capuchinos en el de barones, a través de la enseñanza de Economía, Contabilidad Rural, Ganadería o Zootecnia, además del hogar de ancianos y la capilla. Muchos años más tarde, hacia mediados del siglo, se fundaba el Centro Vasco Denat Bat, recordando apellidos como los de Ayesta, Arregui, Lizarralde, Llodio, Fagonde o Zubiría, entre otros.

Muchos de esos vascos aportarían su enorme trabajo en las tareas agrarias, pero también en elaboraciones primarias como las del queso y la manteca, además de hornos de ladrillos. Todo ello estaría acompañado de la llegada del tren en el ramal a Cañuelas, donde, a la parada de Santa Catalina se denominó “Primera Estación”, que luego sería Llavallol en 1890, zona que comienza a progresar a través de distintas industrias a partir del nuevo siglo, como sería la fábrica Bieckert, todo ello concordante con la fundación del Euskal Echea, el primer loteo, la escuela 31 y asociaciones como la Sociedad Deportiva y de Fomento Cosmopolita de Socorros Mutuos. Además del correo y el primer periódico, con la llegada de la Empresa de Omnibus Lomas, el telégrafo y el sistema eléctrico.

Distintos apellidos de origen vascos y sus descendientes, han de aparecer en ese escenario, ya desde la época del reparto de chacras como los de Juan de Dios Olea, Pedro Ibarra, a la que, con el tiempo se agregarían otros pioneros como fue Bernardo Duhalde en una amplia extensión desde la finalización del colegio Euskal Echea hasta la calle Bahía Blanca, y desde la actual Antártida Argentina hasta la calle Segui, donde funcionó una explotación

agraria y posteriormente un horno de ladrillos. Hoy la calle perpendicular con la fábrica Firestone lleva su nombre.

En estas Lomas de Zamora, cabe recordar el playón lechero que existía en nuestra estación principal y que además, en el año 1910 se había fundado el Centro de Lecheros de Lomas de Zamora.

SUS LUGARES DE ENCUENTRO

El colectivo vasco lomense tendría sus lugares de encuentro o de trabajo, como aquella iniciática pulpería de Juan Amestoy, en el famoso edificio de Las Tres Esquinas de la entonces calle Real, hoy avenida Hipólito Yrigoyen en su intersección con Pereyra Lucena, la almacén Los Vascos en Carlos Croce y Rivera, el almacén “El Favorito” de Segurola y Riego Nuñez en Turdera, lugar de reunión de lecheros vascos.



“LAS 3 ESQUINAS” de Yrigoyen y Pereyra Lucena



“EL FAVORITO” en Turdera

Especialmente sobre nuestra paradigmática calle Laprida nos encontraríamos con innumerable locales atendidos por vascos o sus descendientes. Así estarán el Bar y Lechería de H. Iribarren, Corralón “El Saturno” de Gorostegui Hnos., la fonda La Vascongada, Lechería “La Nacional” de Otermín o “La Martona” de Melitón Legarreta. En tanto que en otros sectores de nuestro partido tendremos apellidos como los de Galíndez, Leguina, Legarreta, Insaurralde, Etchegaray, Insúa, Jaureguiberry, Casares o Norzagaray.

LA FONDA “LOS VASCOS”



Calle Laprida

Primitiva Las Carabelas Laprida y Acevedo

Como lo señalara Luís Ángel Legnani en su reconocido libro “Un Lomas que yo he visto”, en aquellos acontecimientos de largas tenidas y discusiones políticas locales o encuentro de vecinos, aparecerá en nuestro recuerdo de niño y adolescente la famosa fonda “LOS VASCOS”, como señalábamos en la esquina de Acevedo y Boedo, típica antiguas casas de comidas conocidas como “fondas” o “bodegones”.

Aquellos lugares siempre fueron refugio de aquellos que necesitaban calentar el cuerpo y el alma, especialmente en aquellos crudos inviernos y para ello estaba “Los Vascos” bodegón al que también concurrían distintas personalidades de la zona.

Su ubicación privilegiada de la esquina de Boedo y Acevedo, donde hoy se alza la citada pizzería, fue construida hacia los finales del siglo XIX y allí, en sus comienzos. se reunían los vascos lecheros de la zona, que serviría para estampar su nombre.

Como señalábamos supo reunir gente del ámbito político local, que entre medio de charlas y comidas hasta las primeras horas del alba eran el punto de reunión, de los personajes lomenses, y periodistas como Fernando Natero, Director del periódico “El Heraldo”, que exhibía en la primera página “Clausurado por la dictadura del General Agustín P. Justo”, frase que lo hiciera famoso.

También solían concurrir don Luís Siciliano quien fuera Director por esa época del diario la “Unión” o Raúl A. Corbaccho, secretario de redacción del diario La Comuna, Raul Oscar Abdala periodista del diario La Prensa, el señor Delboy del diario La Unión, Ángel Díaz Caballero y don Carlos Nicora cuyos nombres llevan dos calles de Lomas de Zamora.



Eduardo Alfaro.

La histórica esquina, en Boedo y Acevedo. Publicación diario La Unión

Esta fonda fue testigo de enormes charlas y acaloradas discusiones, más allá de sus comidas. Su primer dueño fue un vecino de Lomas, don Jacinto Viviane, pasando por varias manos hasta llegar al último que fue Alonso “Pepe” Colotti y su familia.

Pero como todo pueblo tiene cambios, Lomas tuvo el suyo, y la fonda que comenzó a fines de 1800 con sus muros de ladrillos y barro, ya no tiene a los lecheros vascos, ni sus carros, ni los políticos, ni los periodistas, sino una “muzzarella de cemento” como graficara Chico Novarro en su obra “Nocturno a Buenos Aires”.

Allí había quedado como mudo testigo el antiguo edificio, que en algún tiempo tuvo que sufrir las enormes tormentas que inundaron su subsuelo, para dar paso hacia esos finales de la década de los 60 principio de la siguiente, la llegada del nuevo edificio de Las Carabelas que en su principios funcionaba en la intersección de las calles Acevedo y Laprida, en el local paradigmático de Lomas, que en otros tiempos ocupó el famoso café “La Brasileña”.

Seguramente que en esas nuevas paredes, como ocurría con el Roxy de Serrat, aún se pueden escuchar las voces de nuestros antiguos vecinos.

Esc. Carlos FERNÁNDEZ, miembro del I.H.L.Z.- Enero 2023

**DONDE TODO INICIÓ: LA FONDA DE LOS
VASCOS, EL PRIMER BODEGÓN DE LOMAS**

HISTORIA. En la esquina de Boedo y Acevedo, fue construido hacia finales del siglo XIX y allí, en sus comienzos se reunían los vascos lecheros de la zona. El pasado de lo que hoy es la pizzería Las Carabelas.



Eduardo Alfaro.

La histórica esquina, en Boedo y Acevedo.

Diario La Unión sigue buceando sobre las profundidades de la historia de Lomas de Zamora, y en esa aventura dio con el testimonio del escribano Carlos Fernández, miembro del **Instituto Histórico Municipal**, quien rememoró la historia de una esquina emblemática: **Boedo y Acevedo**, [hoy la reabierta Pizzería "Las Carabelas"](#), donde, mucho tiempo atrás, funcionó la famosa [Fonda "Los Vascos"](#).

"Ese paradigmático local tiene como trasfondo la historia de la inmigración vasca en el país, los cuales habían abandonado sus tierras en aquella Euskal Herria, de ambos lados de los Pirineos, llegando a nuestro suelo, especialmente, a partir del 1900", contó Fernández sobre la investigación que hizo y publicó en el libro "Pulperías, cafés y clubes de barrio en las **Lomas de Zamora**" (PDF gratuito en www.laidentidad.com.ar).

Muchos de esos vascos aportarían su enorme trabajo en las tareas agrarias, pero también en elaboraciones primarias como las del queso y la manteca, además de hornos de ladrillos. Todo ello estaría acompañado de la llegada del tren en el ramal a **Cañuelas**, donde, a la parada de **Santa Catalina** se denominó "Primera Estación". En ese entonces también los vascos levantaban la bandera de la causa de unidad nacional entre los territorios francés y español.

Esta fonda fue testigo de enormes charlas y acaloradas discusiones, más allá de sus comidas. Su primer dueño fue un vecino de Lomas, don Jacinto Viviane, pasando por varias manos hasta llegar al último que fue Alonso "Pepe" Colotti y su familia.

El **colectivo vasco lomense** tendría sus lugares de encuentro o de trabajo, como aquella iniciática pulpería de Juan Amestoy, en el famoso edificio de Las Tres Esquinas de la entonces **calle Real**, hoy avenida Hipólito Yrigoyen en su intersección con Pereyra Lucena, el almacén Los Vascos en Carlos Croce y Rivera, y el almacén "El Favorito" de Segurola y Riego Nuñez en Turdera, lugar de reunión de lecheros vascos.

Y como lo señalara Luís Ángel Legnani en su reconocido libro "Un Lomas que yo he visto", en aquel entonces de largas discusiones políticas locales o encuentro de vecinos, un sitio de refugio de aquellos que necesitaban calentar el cuerpo y el alma era la Fonda de "Los Vascos".

LA FONDA

Su ubicación privilegiada de la esquina de **Boedo y Acevedo** fue construida hacia los finales del siglo XIX y allí, en sus comienzos se reunían los **vascos lecheros** de la zona, que serviría para estampar su nombre.

El lugar también supo reunir gente del ámbito político local, que entre medio de charlas y comidas hasta las primeras horas del alba eran el punto de reunión, de los personajes lomenses, y periodistas como Fernando Natero, Director del periódico "El Heraldo ", que exhibía en la primera página "Clausurado por la dictadura del General Agustín P. Justo", frase que lo hiciera famoso.

En algún tiempo tuvo que sufrir las enormes tormentas que inundaron su subsuelo, para dar paso hacia esos finales de la década de los 60 principio de la siguiente, la llegada del nuevo edificio de Las Carabelas.

También solían concurrir don Luís Siciliano quien fuera director por esa época del **diario Unión** o Raúl A. Corbaccho, secretario de redacción del **diario La Comuna**, Raul Oscar Abdala periodista

del **diario La Prensa**, el señor Delboy del **diario La Unión**, Ángel Díaz Caballero y don Carlos Nicora cuyos nombres llevan dos **calles de Lomas de Zamora**.

Esta fonda fue testigo de enormes charlas y acaloradas discusiones, más allá de sus comidas. Su primer dueño fue un vecino de Lomas, don Jacinto Viviane, pasando por varias manos hasta llegar al último que fue Alonso "Pepe" Colotti y su familia.

Pero como todo pueblo tiene cambios, Lomas tuvo el suyo, y la fonda que comenzó a fines de 1800 con sus muros de ladrillos y barro, ya no tiene a los lecheros vascos, ni sus carros, ni los políticos, ni los periodistas, sino una "muzzarella de cemento" como graficara Chico Novarro en su obra "Nocturno a Buenos Aires".

"Allí había quedado como mudo testigo el antiguo edificio, que en algún tiempo tuvo que sufrir las enormes tormentas que inundaron su subsuelo, para dar paso hacia esos finales de la década de los 60 principio de la siguiente, la llegada del nuevo edificio de **Las Carabelas** que en sus principios funcionaba en la intersección de las calles Acevedo y Laprida, en el local paradigmático de Lomas, que en otros tiempos ocupó el famoso café 'La Brasileña'", concluyó Fernández.